

EL PERSEGUIDO

PERIODICO COMUNISTA ANARQUICO

ADMINISTRACION

CASILLA DE CORREOS

NUM. 1666

Siendo la propiedad un robo,
la expropiación es una necesidad.

Condenados por la sociedad presente a ser oprimidos u oprimidos,
explotados o explotadores, nos rebelamos contra ella.

Este periódico saldrá cuando pueda. Los que quieran contribuir a su publicación manden lo que puedan y pidan los ejemplares que necesiten a la Casilla de Correos N. 1666. Bajo el nombre de suscripción. Quien no sea de la cantidad anotada recurre a la Administración por escrito y a cargo de suscripción por el Correo en esta forma: EL PERSEGUIDO, Casilla de Correos N. 1666, Buenos Aires.

AVISOS

Pedimos a los compañeros que se encargan de recolectar suscripciones para «El Perseguido» manden si es posible las cantidades recolectadas, por medio de carta certificada a la Administración de «El Perseguido» Casilla del Correo N. 1666, Buenos Aires.

Pedimos también a los compañeros, tanto de la capital como del interior y exterior cuyos reciben varios ejemplares del periódico y que hace tiempo no hemos recibido noticias, nos comuniquen si reciben o no los paquetes; de lo contrario, nos veremos precisados a reformar el envío, a fin de evitar en lo que sea posible, el extravío de dichos ejemplares.

Advertimos a los compañeros que nos han mandado escritos para insertar, que la abundancia de material y el poco espacio de que disponemos, nos impide su publicación en este número.

Notificamos que el haber tardado tanto en la publicación de este número, no es debido al estado sito ni cosa que se le parezca; sino que es debido exclusivamente a la escasez de medios pecuniarios.

Esperamos, pues, que los compañeros los tomarán en cuenta.

La Administración.

El malestar aumenta

Cada día que pasa, es un grado más de sufrimiento para el pueblo ya, de grado en grado, aumentará hasta llegar al colmo. Entonces ya no se podrá sufrir más y el pueblo se decidirá de una vez a esterminar el mal o sucumbir en la operación, porque es preferible morir a sufrir ciertos padecimientos.

Un engaño hoy, otro mañana y así de día en día se va adquiriendo una prueba más de que la política no es la panacea que ha de salvar a los pueblos; no es el arte de gobernar tal como se ha entendido, sino el arte de engañar y medrar a expensas del pueblo que produce todo lo necesario para la vida y, por arte de la política, se queda sin los productos por el elaborados y pasan a manos de aquellos que no han hecho otra cosa más que engañar.

Una nueva decepción ha sufrido el pueblo argentino con las últimas llamadas revoluciones, en varias provincias en las cuales han triunfado derrocando sus gobiernos. No queremos analizar como se elaboraron esas revoluciones, porque sería tarea larga para un artículo; basta para nuestro propósito dejar triunfantes las revoluciones populares, tal como se han llamado y se han considerado por los que no miran más que el aparato exterior sin examinar el fondo y origen de las cosas.

«Has triunfado pueblo», se le ha dicho, pero la conquista del gobierno no puede ser el botín de una guerra. La revolución sirve para derrocar gobiernos viciosos; pero no para formar gobiernos honrados, estos han de surgir de la voluntad del voto de todos emitido libremente por medio del sufragio. Deja las armas y prepárate para la lucha electoral pacífica que de ella ha de resultar lo que tu desees.

Esto se le dice al pueblo y obedece. ¡Qué sarcasmo! ¡Cuanta farsa! ¡Acaso los gobiernos que sembraron la ruina en todo el país, apropiándose lo que era del pueblo y haciendo bajar a unos en beneficio de otros, no han sido

elegidos por sufragio? Y lo que nunca dio buen resultado, lo dará ahora y después de tanta corrupción y practicado por los mismos corruptores? ¿Y por qué no haberlos derrocado?

Estamos tan distantes nosotros de los partidos que tomaron parte en los pasados asaltos a los poderes provinciales como de los gobiernos derrocados y no derrocados. Tanto esperamos de los unos como de los otros. Sabemos ciertamente que las personas que componen un gobierno no se preocupan sino de sí mismas, y que si han sido antes de ir al gobierno lo que se llama personas honradas, tan pronto cambian de posición, cambian su modo de ser, porque las personas como las plantas son modificadas por medio del ambiente que les rodea.

Pero no tratamos de modificar las personas dentro de la organización social presente, porque lo consideramos imposible; tratamos de modificar la organización social para que otra atmósfera produzca otro modo de ser y los males que hoy lamentamos desaparezcan.

Para esto es necesario atacarlos en su base, en la organización que les da origen. Queremos que el bien esté para el país, o más claro, para todos los habitantes. Y lo deseamos de veras y todos nuestros esfuerzos se dirigen hacia ese punto. Sustentamos una idea universal de regeneración humana, basada en el bienestar para todos y analizada científicamente y comprobada por su practicabilidad. Esta idea nos alienta y nos impulsa a luchar por ella, extendiéndola a todas partes y lo hacemos basados en el interés de todos, porque en esos todos estamos incluidos nosotros también. Y es desde este punto de vista que nosotros analizamos todos los movimientos y todas las agitaciones del pueblo.

Fues bien, no simpatizamos con las revoluciones últimas, por su carácter político, aunque los que tomaron parte en ellas llevaron muy buenas intenciones, pero sabíamos de antemano que las buenas intenciones se estrellarían contra la falsa idea de creer que cambiando los gobiernos cambia la situación del país.

Si los individuos que la iniciaron no son capaces para analizar lo que son los gobiernos y deducir que con esos cambios no se adelanta nada, por lo menos debían estar desengañados por la experiencia de tantos hechos análogos. Y si sabían esto y lo hicieron por la ambición personal, entonces es más criminal el hecho y las víctimas son suyas, sobre la criminal que no debe olvidarse. Se confiesa el error o el delito.

Pero si así apreciamos las últimas revueltas podemos estar conformes con la solución que se les dió. Basta desarmar al pueblo, mandar a cada uno a su casa, decretar las intervenciones y establecer el Estado de sitio, para tranquilizar al país y mejorar su situación. De ningún modo.

El malestar es grande, el descontento es general, la desconfianza es cada vez mayor. El pueblo que trabaja sufre privaciones, el comercio explota las desconfianzas y las alarmas enfureciendo los artículos, los propietarios en general rebajan los jornales a los obreros alegando las mismas razones, los prohombres de la política y de los gobiernos, enlodados todos en el cieno de las administraciones pasadas, carecen de fuerza moral y no inspiran confianza a nadie y los desengaños extienden la desconfianza sobre los que parecen más limpios: la prensa diaria aumenta la confusión con su corrupción intelectual propagando la corrupción social que le da vida, y en medio de tanto mal vegeta

este pueblo y se pretende con unos cuantos decretos dejarlo tranquilo. No, la tranquilidad de un pueblo que está mal, no se lleva con decretos, mas o menos coercitivos, de la libertad de manifestar lo que siente. Como se consigue la tranquilidad es con el bienestar de todos y esto no se consigue cambiando gobierno, ni decretando estados de sitio, sino con una transformación completa de la organización social que facilite el desenvolvimiento del progreso dentro de una verdadera igualdad para que todos disfruten de ella con la misma libertad.

Mientras esa transformación social no se haga, todas las medidas que se tomen para tranquilizar al pueblo, no solo son estériles, sino que ellas constituyen una presión contra un sentimiento natural de las personas y esa presión traerá como consecuencia lógica el desborde de ese sentimiento que en forma de tormenta social se desatará con mas violencia y arrasará a su marcha con cuanto se le ponga a su paso.

Entonces palparán los causantes de ese desborde de las consecuencias de sus actos. No se le olviden cuando esto suceda, porque así se cumple la ley de la vida y así se pagan las culpas que se cometen por ignorancia o por egoísmo.

«Haz lo que quieras» es nuestro lema, pero tenemos en cuenta que si haces mal, para tí lo haces porque los damnificados se volverán contra tí. Así decimos nosotros a los gobiernos y a los políticos. Haced lo que queráis, pero tened cuenta que el mal que hagais al pueblo los haréis de pagar, mal que os pese, o dejaría de cumplirse la ley natural.

El malestar aumenta y el descontento es general: la tormenta se prepara y un día estallar. Vosotros políticos, la preparais, y nosotros procuraremos evitarla en el porvenir con el Comunismo y la Anarquía que representa el bienestar de los pueblos.

Aclaración de un crimen

Recomendamos a la prensa burguesa en particular y a los que recriminan a los anarquistas en general, la lectura del presente escrito para que vean de cuantos crímenes se hacen solidarios al hablar de los anarquistas como lo hacen, ya sea por su ignorancia, ya por que los paguen para oscurecer la verdad importantísima de los pocos las víctimas que ocasionan con su conducta y crean al proceder así no hacen otra cosa que elaborar el estérmino que sobre ellos ha de caer, impulsados por odio que con sus fechorías enjendran en la clase obrera.

Universalmente es conocido el asesinato político cometido en Chicago en 1887, con nuestros compañeros Parsons, Spies, Ling, Engel y Fisher, ejecutados en la horca, pero lo que no es muy conocido aun, es la aclaración del asesinato hecha por el mismo gobernador del estado de Illinois, con cuya aclaración puso en libertad a los compañeros Nebe, condenado a quince años de prisión y a Schwab y Fielden, condenados a pena de muerte y conmutados después a la de prisión por toda la vida, no pudiendo hacer igual con los otros que han sido barba-

ramente asesinados. He aquí lo que dice El Despertar de New York del cual tomamos la noticia: «Altgeld, el nuevo gobernador del estado de Illinois, acaba de declarar inocentes de toda culpa a nuestros queridos compañeros Schwab

Fielden y Neebe, y el día 26 del corriente les fueron abiertas las puertas de la prisión de Joliet, en donde desde hace siete años se hallaban confinados por el solo hecho de ser anarquistas.

Lo que estraña en el gobernador Algeld, es el valor cívico que demuestra al exponer las razones que le mueven para dar libertad incondicional á nuestros compañeros. Empieza haciendo una relación exacta del movimiento obrero en la época en que ocurrieron los sucesos de Haymarket. Los atropellos cometidos por los Picketons y los policías no los pasa desapercibidos, y con proligidad imparcial repasa las menores peripecias del célebre meeting para venir á parar en lo que él cree punto capital de aquel proceso; el jurado.

Este «Tribunal Supremo del Pueblo» según se desprende de lo que dice el gobernador Altgeld fué uno de esos semi-concilios de linchadores que se reúnen en los pueblos del Sur. Según el mismo dice, el juez comisionó á un tal Henry L. Ryce para que este individuo buscara á los hombres que debían componer el jurado. Entre estos últimos había un pariente de los policías muertos, pero esto no fué un obstáculo para que sirviera como arbitrio. Todos ellos conocían el caso, y estaban, según confección propia, predispuestos en contra los acusados. Son palabras textualmente traducidas del preámbulo del gobernador las siguientes: «Es por demás sabido que la mayoría del jurado fué incompetente porqué no eran imparciales, debido á que anticipadamente todos ellos habían significado perjuicio en contra de los acusados.»

Tratando del juez Gary, (nuevo Torquemada del siglo XIX) dice que basó su acusación en el hecho de que «debido al consejo que los acusados daban,—de palabra y por escrito,—de matar, un desconocido disparó la bomba» y agrega después, «ningun juez antes dejó sentado semejante precedente» para venir á parar á la siguiente conclusión, dada la hipótesis: «desde el momento que no pudo ser habido el que disparó la bomba, nadie puede afirmar que fué influenciado de palabra ó por escrito por los acusados» Para demostrar hasta que punto es una hiena el juez Gary, cita el gobernador Altgeld el hecho de que siete años después aun se ensaña con los hombres á quienes ahorcó, escribiendo en contra de ellos en el *Century Magazine*.

Diecisiete mil palabras componen este importante documento, y no hay una sola de ellas que no esté encaminada á demostrar la marcada parcialidad y ensañamiento con que fué manejado el proceso por todos los que en él tomaron parte, desde la policía hasta los jueces del Tribunal Supremo de los Estados Unidos.

Como se vé, los compañeros puestos en libertad complicados en el mismo proceso que los ahorcados, han sufrido una prisión de siete años inoportunamente y los otros han pagado con su vida la sed de sangre de la justicia legal, que mejor podía llamarse la hiena humana.

Pero quien mas ha contribuido á que este crimen se cometiera, ha sido la prensa asalariada esa prensa prostituida que, como la prostituta pública, pero con menos dignidad y mas peligro que ésta; dá gusto á quien le paga. Esa prensa burguesa que ella misma se titula; la voz de la opinión pública cuando no es sino la voz del que la paga, esa ha sido la que con mas saña pidió no solo el exterminio de aquellos compañeros, sino el de todos cuantos se llamaran ó sustentaran ideas anarquistas.

Y podemos afirmar que la prensa burguesa de los Estados Unidos ha procedido con igual saña contra Prudence Crandal y John Brown, ejecutados por haberse sublevado para dar la libertad á los esclavos de los Estados del Sur, y cuatro años después, cuando los Estados del Norte se lanzaron sobre los del Sur para ejecutar la obra empezada por Crandal y Brown, dando libertad á los esclavos, aquella misma prensa se deshizo en elogios glorificando á los mismos que cuatro años antes habían mandado al cadalso con su propaganda.

Pues bien, la prensa burguesa, no se diferencia en ningún país; en todas partes obedece á quien la paga y por eso la consideramos la causante de la mayor parte de los crímenes jurí-

dicos que se han cometido y se cometen actualmente en todas partes con hombres de progreso que se anticipan á propagar una nueva moral mas concordante con la época. Hombres que en vez de ser vituperados como lo son por esos diarios debían ser protegidos por todos, por que ellos son la vanguardia de la civilización y llevan con sus palabras y con sus escritos, la luz á los pueblos para iluminarles el camino de una nueva era para la humanidad.

Terminaremos este escrito con las últimas palabras de nuestros compañeros que acaban de ser declarados inocentes por las mismas autoridades, dichas ante el juez asesino;

FISCHER.—«Estoy condenado como anarquista y no como asesino. Yo no soy asesino, pero conozco uno aquí y este, es el abogado Gral. Grime!, quien ha introducido trestigos y á sueldo para hacer morir á ocho hombres. Como anarquista que soy, prefiero mis ideas á mi vida; yo os digo con el mas profundo desprecio:

«¡Haced de mí, un cadáver á vuestro placer!»
ENGEL.—Y vosotros que nos condenais á muerte porque decimos que solo por la fuerza puede libertarse la clase obrera, olvidais que por la fuerza nuestros abuelos se sustrayeron á la tiranía inglesa; y que por la fuerza habeis podido estirpar la esclavitud. Al primer hombre que emprendió la lucha contra la esclavitud lo habeis ahorcado, mañana nos ahorcáis á nosotros: eso será favorable á nuestra causa y en ese sentido aplaudo vuestro veredicto.»

LING.—«Os declaro francamente que soy partidario de los procedimientos de fuerza. Si usais contra nosotros el cañon, nosotros debemos usar la dinamita contra vosotros. Estoy seguro que millares de personas á quien propagué mi idea harán bombas explosivas despues de mi muerte. Con esta esperanza solo os digo que desprecio vuestra organización, vuestras leyes y vuestro principio de autoridad ¡Matadme!»

PARSONS.—¿Quien ha sido primero en propagar la destrucción? ¿No fué Tom Scott, escribiendo: Dad á los obreros la lógica de los fusiles. La Tribuna aconsejando dar á los obreros hambrientos pan con estrimina. El Times (americano) aconsejando recibir á los obreros con granadas de mano?

Los monopolistas dan á sus mercenarios rifles á dieciocho pesos y nosotros hemos conseguido hacer bombas á seis centavos. ¿Nos condenais porque existe la dinamita? Condenad á los químicos que la hacen y á vuestros generales que la recomiendan como el mejor medio de guerra.»

SPIES.—¿Vais ahorcarnos porque osamos decir la verdad? Nosotros morimos orgullosos desafiándoos! Pateadnos, aplastadnos como gustéis; nosotros siempre diremos: ¡Adelante!

¡Nuestro silencio hablará mas alto que las palabras que cortais en nuestras gargantas! ¡Matadnos!»

¡ Otro crimen en el Brasil!

Cartas recibidas de Rio Janeiro, nos dan la noticia de que el día 4 de Agosto próximo pasado, fueron conducidos á prisión seis compañeros acusados de profesar ideas anarquistas; pues sabido es, que en aquel país el profesar una idea humanitaria constituye un delito.

La arbitrariedad de que fueron víctimas nuestros compañeros, no consistió solamente en su encarcelamiento; sino que á ello, hay que agregar el asalto y violación de sus domicilios practicado por los esbirros de la policía en altas horas de la noche.

Adjunto insertamos algunos recortes de una de las varias cartas que hemos recibido, cuyas nos dan noticias de ese nuevo crimen. (Dice así)

«Compañeros del «Perseguido» ¡Salud!
Otra vez la burguesia republicana brasileira, ha encarcelado á varios de nuestros compañeros.

Esa burguesia infame que eleva monumentos á los grandes asesinos que conducen á millares de soldados á la muerte, para sociar sus bastardas ambiciones personales, esa burguesia que rinde culto y adoración á los grandes ladrones de los dineros publicos, llámese monárquica ó republicana, foco de todas las inmundicias, manantial de todas las apeserías, mansion de

todos los crimines y encubridora de todas las explotaciones, esa burguesia que tiene palacios para los grandes ladrones y estatuas para los homicidas, he tenido la carcel para unos cuantos compañeros, por el solo delito de profesar tales ó cuales ideas y trabajar para que sus condiciones de vida tuviera algo de mejora».

Hé aquí los hechos.

En la fábrica de tejidos Carioca, donde trabajaban los compañeros hoy encarcelados, existe un reglamento draconiano por el cual todo obrero que quiera salirse de dicha fábrica, tiene que avisar quince dias con anticipación á la gerencia so pena de no ser pagado en la suma que acredite á la casa.

No hace falta entrar en consideraciones, para demostrar la monstruosidad de ese artículo: pues basta con decir que el desgraciado operario que tenga la mala suerte de caer enfermo, tiene la obligación de avisar quince dias antes, ó concretarse á no cobrar la cantidad que se le adeuda.

Como se puede comprender; á causa de ello los ánimos estaban excitados de tal manera; que un dia al pasar el gerente por uno de los departamentos de la fábrica, fué silvado por el personal. Entones el gerente, no atreviéndose á otro, cogió á un aprendiz por las orejas y lo maltrató. lo cual dio origen á que uno de los encargados, reaccionara al gerente por su brutal proceder. Este, despidió inmediatamente á dicho encargado, lo que motivó á que la fábrica parara, á causa de haberse declarado en huelga los operarios.

No damos detalles de la huelga, porque tendríamos que ser demasiado extensos para un periódico como «El Perseguido» lo que si tenemos que observar, es que tanto en esta; como en todas las ocasiones, las autoridades se han puesto del lado de los capitalistas, defendiendo la infame explotación que ejercen los grandes ladrones, sobre los operarios, resultando de ello la prision de los compañeros Baldomero Salvans, Rafael Lafulha, José Angiade, Mariano Alvarez Jaime Burrafo e y Francisco Ribot. ¡Y todavía esa prensa burguesa hace alarde de libertad!

Por lo que se deduce de hechos anteriores como por las noticias que hemos recibido, resulta que en este como en otros encarcelamientos de anarquistas en Rio Janeiro, á influido la mano oculta de ese criminal que fingiéndose protector de la clase operaria y valiéndose de la mas refinada hipocresia, se hace inspirar la confianza de los obreros, con el objeto de hacerse nombrar director del banco de los operarios ó sea de una caja de ahorros donde los obreros iban á depositar el producto de sus afanes y privaciones; el fruto de un trabajo tan penoso como mal remunerado. Ese que mas tarde robó los fondos de dicha caja aguardando para ello el momento oportuno en que existiera en ella una cantidad crecida. Ese criminal que redujo á la miseria á gran numero de familias obreras, es el mismo enemigo oculto de los anarquistas. Es el diputado y socialista Augusto Vinhaes!

Si: señor lobo disfrazado con la piel de cordero «El Perseguido» te arrancará la máscara ¡asesino!

Convencidos estamos que no está lejano el dia en que los obreros de Rio Janeiro, no solamente retirarán por completo la confianza que con tu hipocresia les habias inspirado; sino que te pedirán cuentas por las infamias que tienes cometidas y ¡sucumbirás! como sucumbirá toda clase de gefaturas, presidencias, directorias y todo lo que huela á autoritarismo.

En cuanto á tu congénere al ladrón Bernardino da Silva jefe de policía de Rio Janeiro (digno del cargo relajado que desempeña) tenemos que preguntarle que es lo que piensa hacer de sus nuevas víctimas: si pensará hacer como con las anteriores en despojarles de todo cuanto poseen (si algo poseen), ya sea en ropa, dinero é instrumento de producción único medio de subsistencia del operario y hará tambien en esta como hizo en otras ocasiones, deportarles en países extraños, desnudos sin medios de vida, arrojados á la miseria y desesperación? ¡cobarde! ensanchate con tus victimas, puesto que eres nuestro enemigo, te declaramos la guerra á muerte y te repetimos las palabras que desde la detencion te echaron en cara tus victimas que

encarcelaste en Noviembre último: No nos retratamos ni pedimos clemencia ¡ladron! ¡asesino! ¡criminal! Repetimos que tenemos declarada guerra á muerte con todos los de tu raza y tendremos tanta lástima de ellos, como tu la tuviste con las infortunadas familias que hiciste deportar.

Sin duda ayudado por la prensa burguesa, tratarás en esta ocasión de calumniar á tus víctimas con el fin de hacerlos pasar como criminales como has hecho siempre con los anarquistas que han caído en tus garras; pero afortunadamente, tus teorías son viejas y el pueblo empieza á conocerlas.

Nos acordaremos siempre de la táctica inicua que empleas para las deportaciones de los anarquistas, esto es; como anarquistas, al solicitar del ministro de justicia la deportación y como vagabundos ó bien rufianes, en el momento de echar los pies á bordo.

Te repetimos; el pueblo no te cree yá y tus víctimas tratarán de poner de manifiesto todas tus infamias.

Sigue defendiendo á los grandes explotadores y aropella á los obreros. Sigue los impulsos de la prensa asalariada; esa prensa que hoy pretende engrandecerte, mañana te arrojará al abismo tan profundo como elevado pretende hoy colocarte ¡imbécil! Si no fueras tan estúpido lo habrías comprendido yá; tu ambición te ciega y te impide de ver mas allá de las narices; en distintas ocasiones lo has demostrado.

Hasta otro momento Sr. Bandido da Silva, confiamos que no hemos de tardar mucho en darte otro saludo pues que presumimos que á estas horas estarás premeditando un nuevo crimen.

Muchas son las cartas que hemos recibido de varios estados del Brasil; ya en señal de protesta, ya con deseos de venganza y por mas que agradezcamos todas las comunicaciones, repetimos lo que ya hemos dicho en otras ocasiones.

Las protestas son como las peticiones á los congresos; por un oído entran y por otro salen.

La lucha que tenemos entablada en contra la burguesía, no es lucha de protesta; sino lucha á muerte por cualquier medio que sea.

Las Utopías se realizan

Cuando la jurisdicción del poder eclesiástico se extendió como una red que todo lo cubría, tomando la iglesia á su cargo, muchas de las funciones que correspondían al Estado, parecía una utopía toda filosofía que invocase el sistema democrático, como institución política de las naciones.

Nada mas natural que en los tiempos del predominio clerical que tan tristes celebridades ha alcanzado en la Edad Média, nuestros padres—oscurecida su inteligencia por la intolerancia y el fanatismo—creyeran de buena fé, hijos de Satan á los hombres que propendían destruir el arte teocrático, que era dueño y señor de su conciencia, pero hoy que nuestra generación está llamada por su incredulidad, dogmática, á observar detenidamente los hechos y analizar sin apasionadas preocupaciones la historia de la vulgar experiencia; tiene necesariamente que que reconocer que la utopía no existe en el orden natural. Así pues partiendo de este principio, ¿la filosofía Comunista Anárquica será irrealizable? ¡Nosotros creemos que nó! por el mero hecho que es una ciencia tan exacta, como exacta es la Naturaleza, en todos sus fenómenos y manifestaciones; y de ella ha tomado su origen y sus causas—la utopía no existe repetimos—dentro del orden natural y, todo aquello que se separe de su regla, se halla en contradicción entre lo que es y lo que debe de ser.

Bajo este punto de vista, y es natural que la sociedad actualmente considerada sea por su orgánica constitución tan individualista? Y no es la causa primordial, su feróz individualismo alentado por la fuerza bruta, de que se consideren irremediables los dolores y amarguras que produce y los padecimientos de los que son sus víctimas.....!

¡Ah! el corazón se conmueve de los hombres que pugnan por la libertad de sus semejantes, que es la suya propia, al ver tantos y tantos sabios que se acuestan y se levantan del lecho

predicando que el Comunismo Anárquico es una utopía, sin tener presente que las utopías de ayer, hoy se realizaron!

¡No importa! La clase trabajadora que mas sufre la carga que sobre sí hecha el peso de las injusticias sociales, no solo se siente capaz de llevar á la práctica la *autopia* Anárquica, sino que se siente impresionada ante la osadía y el sinismo de la *clase media*, que, despues de ayudarles á emanciparse del poder divino del clero y la nobleza, se han erigidos en sus verdugos mas encarnizados.

Si en las tiempos del oscurantismo la ciencia no podía pintar tan admirablemente la augusta misión redentora del Comunismo Anárquico, y por esto su valor portentoso encaminado siempre á querer el alivio de los infortunios y la reparación de las injusticias no hera conocido, hoy huelgan las teorías que tengan por origen formar el racio á su rededor, porque el obrero contemporáneo no ignore como en las centurias pasadas que de su actitud revolucionaria depende su libertad de acción; sin mas limites ni cortapisas que el conocimiento de obrar en conciencia en todo y para todo.

Sigan pues llamando criminales á los anarquistas porque defienden la utopia del porvenir si al naturalista le es dado profundizar en los problemas de la vida, de la naturaleza, con animo tranquilo, los anarquistas serán los llamados á que se reconozcan sus leyes, mas en armonia con las relaciones humanas.

¡Han pasado los tiempos del engaño y las mistificaciones!

G. A

Lo que es la religion

Todos los que luchamos por la emancipación del obrero, debemos combatir, al mismo tiempo que al autoritarismo, á la religion: por ser una de las rémoras principales del progreso humano.

La religion ejerce una gran influencia, no solamente sobre los individuos; sino tambien sobre los pueblos; marca sus tendencias é inclinaciones, inculcando desde la niñez sus ideas nocivas é hipócritas, siendo la que mas se opone á todo lo que sea verdaderamente libre.

Mil guerras á cual mas insensata registra la historia, que no han tenido otras causas que la religion y épocas se han visto, en que ella ha sido el árbitro de las naciones y ha impreso su sello en todos sus actos; ¡cuántas víctimas sacrificadas á su innoble é inmoral orgullo!

Propaguemos la realidad, arranquemos de raíz los errores y supersticiones que aún quedan y trabajemos cada uno segun sus fuerzas, por el triunfo del oprímido. Unámonos para realizar este gran fin; no nos detengan los obstáculos que han de ponernos algunos millares de hombres, interesados en sostener los antiguos principios de (Dios, Patria y Rey) pantano corrompido, donde mitigan su sed insaciable de honores y riquezas, los privilegiados de la actual sociedad, sequémosle esas aguas sin curso, que exalan miasmas perjudiciales á la salud de la humanidad; reduzcámos á la impotencia á esos monstruos que viven á expensas del obrero y amordacémosle con nuestras razones y hechos. Demostrándole la falsedad de sus preocupaciones, la surpercheria é impiedad de esos vagabundo con sotanas y nuestra victoria será segura, rápida y brillante.

A medida que los siglos han adelantado por el camino de la civilización que la ciencia vá esclareciendo las tinieblas, enseñándonos la luz en la naturaleza y que los estudios y descubrimientos nos presentan como sencillo y natural lo que antes se reputaba como sobrenatural y extraordinario; lo terrestre vá sustituyendo á lo divino, lo lógico á lo milagroso y la experiencia prácticas á la antigua fé.

La razón empieza á conquistar, palmo á palmo, el dominio que durante tantos siglos, lo han usurpado la ignorancia y la superstición.

Al mismo tiempo que nuestra propaganda desinteresada, los escáncalos, farsas é intransigencia de esos que se hacen llamar ministros de ese Dios vengativo é iracundo (si es que existe) le harán ver á nuestros hermanos en sufrimientos de la explotación; todo lo que pueden esperar, de los

que venden por metros como simple percalina, el cielo almejor postor, de los bajos especuladores que habren tienda en el confesionario comerciando con máximas, creencias, bendiciones y bulas, haciéndoles creer que todo el que ataque al gobierno ó al capital, son unos desalmados ó usurpadores. ¿Quien mas usurpadores que ellos, vampires é infames?

Hasta la absolución de los pecados como ellos le llaman, la tienen puesta á precio haciendo arancel, en el que aparece consignado, que todo el que cometa el parricidio, el adulterio, el asesinato el robo, el rapto, la violación y otros muchos que no se pueden reseñar, por lo innumerables, quedan salvos del infierno pagando el precio precifjado por ellos, (*para misas se entienden*). Esos mismos farsantes condenan el paganismo, viniendo á caer en la mas ridicula y extravagante idolatria, no contentándose con adorar á judío crucificado, como los griegos y anglicanos, tienen un sinnúmero de santos, santas y vírgenes y aun pareciéndoles poco nos presentan á un ser humano á quien debemos de adorar, segun sus doctrinas.

Un idolo humano al que llaman Papa, ha poseído un reino, recibiendo de sus admiradores la sangre del pueblo convertida en moneda; idolo vestido de eropeles. Dios semi-constitucional y semi-absoluto, cuyo pedestal se vé vacilar, al mismo tiempo que el de todas esas religiones, que nos quieren atraer al cielo, por medio de la surpercheria y el fanatismo.

Obreros, recordad al llamamiento de union que os hacen vuestros hermanos de Europa, dejad atrás errores y supersticiones, hacer ver que tambien los trabajadores del Sud de América saben y luchar por su emancipación procuremos abolir privilegios y autoritarismo, unámonos por grupos de afinidades y echemos abajo esas dos palancas en que se apoya el capital, para explotarnos y enriquecerse á costa de nuestra sudor; la religion que embota las inteligencias por medio del fanatismo y el gobierno y todo lo que se llame autoridad por subyugarnos con la fuerza. ¡ay de ellos el día en que todos los obreros nos unámonos! no nos faltarán fuerzas para combatirlos y exterminarlos.

Os desea salud y pronta Revolucion Social.

UN COMPAÑERO.

COSAS VARIAS

«El Despertar» de New York, despues de anunciar la segunda edición que hizo el grupo Juventud Comunista Anárquica del folleto entre Campesinos de E. Malatesta, toma la nota que yá al final del folleto y la comentan así:

«En primer lugar, creemos estan en un error, dentro del principio comunista, al afirmar que *todo es suyo*. En segundo lugar, creemos no pueden anárquicamente al negar á un compañero la libertad de tener ideas, convirtiéndose ellos, abrogándose una autoridad que por ser tal es contraria á la anarquía, en *censores* y en tergiversadores de las ideas de aquel. Dentro de la anarquía no caben fiscales que con su lápiz rojo están siempre prontos á rayar las ideas que no estan conformes con su criterio. Esta es nuestra leal opinion»

Agradeciendo la franqueza de nuestro estimado colega, porque la critica es la depuración de la verdad y por eso la aceptamos, le diremos que, como comunistas, propaguemos el principio de *todo es de todos*. Dentro de este principio no se puede negar á la parte el derecho de todos, porque estaria en contradicción con el principio. Luego el grupo Juventud Comunista Anárquica, estuvo dentro del principio al afirmar que *todo es nuestro* y tomar del todo lo que le pareció mas útil para la propaganda.

Esta grupo tampoco niega á ningun compañero la libertad de tener ideas. En esto confunde el colega el *sujeto* E. Malatesta, á quien nadie le negó nada y lo apreciamos como compañero y amigo, con el *objeto* folleto, del que tomó el grupo lo que le pareció *mas útil* para la propaganda. La libertad que tiene un compañero de tomar de otros para hacer folletos, la tienen los grupos para hacer propaganda. Esto no es convertirse en *censores*, es la libertad en acción, la anarquía en práctica.

Para terminar diremos que la parte sacada del folleto en cuestión trataba de someter las cuestiones dónde no hubiera conformidad de todos sobre una deliberación, á la decision de la mayoría y sometimiento de la minoría contrario á la libre iniciativa que propaguamos. Y en otra parte trataba de la organización de un partido por el estilo de la Federación Anárquica de España, organización deshechada en todas partes fuera de aquella region.

No hemos leído el original de Malatesta y la reproducción se tomó de una edición publicada por «El Productor» de Barcelona y se nos asegura que ha sido alterado en la traducción en la parte modificada por por este grupo. Con que si es así, á otro perro con

